

EL SENADO

BOLETÍN DEL AULA PERMANENTE DE FORMACIÓN ABIERTA
DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

NÚMERO 1
ABRIL 1997

CARTA

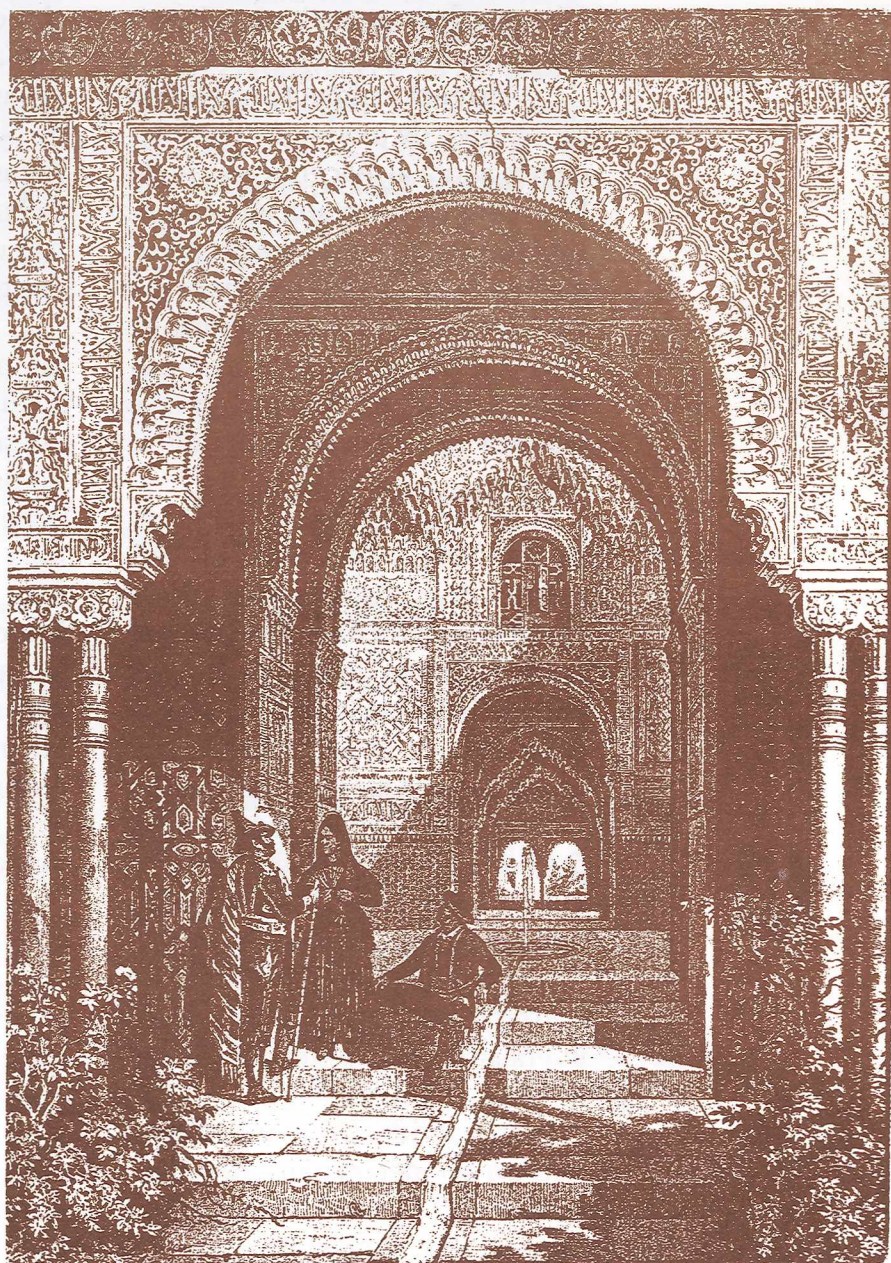
DE DON MIGUEL

¡A LOS ALUMNOS DEL AULA PERMANENTE!

Queridas y queridos
compañeras y compañeros,
amigos y amigas:

El tiempo vuela y parece que fue ayer cuando «estrenábamos» patronas con todo regocijo; pasa el tiempo, pero hacemos camino también. No podemos tener queja de la protección de nuestras Santas Perpetua y Felicidad porque el Aula ha seguido cosechando prestigio en toda España y hemos conseguido para nuestra Ciudad el «Primer Encuentro Nacional de Programas Universitarios de Mayores» que ha sido nuestra consagración definitiva. Inevitablemente, ya habrá un antes y un después de Granada en la historia de estos programas solidarios. Yo os felicito porque sois los protagonistas y los que con responsabilidad, ilusión y trabajo, habéis propiciado esa confianza que hace posible que sigan creyendo en nosotros.

Ha sido un año muy dinámico como es la auténtica



Universidad; somos más universitarios. El curso en que estamos, teniendo que ocupar nuevas aulas y peregrinar por distintas facultades y centros, está dispersando un poco aquel bloque que todos añoramos. Nos vemos acaso menos, pero es que eso entra en la condición de alumnos universitarios: ir de acá para allá, los autobuses, las prisas, el no poder abarcarlo todo...! ¡Hasta nos hemos integrado en el Deporte Universitario, gracias a sus dirigentes, a Huertas, a Lao...! Pero, ¿A que todos nos sentimos más universitarios y más jóvenes?

Institucionalmente ha habido un cambio, de modo que pertenecemos ahora al «Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Enseñanzas Propias» lo cual quiere decir que nuestra Aula, sin dejar de tener ese carácter solidario que la distingue, se ha integrado más en la organización universitaria docente, lo cual significa una consolidación de lo logrado.

Se nos marchó nuestra inolvidable Pilar y le sucedió el Prof. Víctor López Palamo, que ahora también se marcha por el cambio; sin duda que es la ocasión de agradecerle la atención que ha prestado el Aula en el poco tiempo que ha podido servirla. También perdemos un poco a Concha, nuestra querida y eficiente Administradora, auténtico pilar del Aula; de todas formas, pese al cambio organizativo, vamos a seguir teniéndola con nosotros, porque en su área de influencia sigue nuestra asociación ALUMA.

¡Ya veremos cómo le manifestamos nuestro agradecimiento! Ahora tenemos una nueva Administradora ¡Bienvenida, Mercedes!

Nuestro Vicerrector es ahora el Prof. Manuel Sáenz Lorite, quien nos ha acompañado ya en algunas ocasiones. En muy poco tiempo, ha tenido ocasión de demostrar ya su sensibilidad y compromiso y confieso mi gran esperanza en su gestión.

Más concretamente, nuestra Aula se enmarca en el «Centro de Formación Continua», donde se agrupan enseñanzas muy importantes y ambiciosas propias de la Universidad. También la suerte ha hecho que sea su Directora la Profa. María Dolores Suárez, que ha dado varias clases en ese curso modélico de Nutrición que tanto éxito tiene. Pocas veces ne he sentido tan satisfecho de reuniones de trabajo como las que he tenido con ella a propósito del Aula.

Ha habido dificultades, cómo no, pero se van solucionando con ayuda de quienes vengo nombrando; sin embargo, hemos tenido una pérdida irreparable: nuestra compañera, alumna de primero, M^a Victoria Raya Bolívar, nos ha dejado para siempre, inocente víctima de la locura ajena. ¡Descanse en paz! De alguna manera la vamos a seguir sintiendo entre nosotros, y ya en la Misa de Acción de Gracias la tendremos presente. ¡Pidamos todos y cada uno por ella, cada cual como mejor sepa hacerlo!

A quienes tenemos responsabilidad en el Aula nos preocupa ahora la salida de la Primera Promoción, al tiempo que nos enorgullece llegar así a la mayoría de edad. Se ha conseguido un título para que esta vuestra carrera pueda quedar certificada en un documento oficial, un título que esperamos que no desmerezca en su pre-

sentación del que puedan haber colgado ya vuestros hijos o vuestros nietos, aunque tenga un significado distinto.

A quienes terminan los estudios no queremos decirles adiós, sino que tenemos que buscar una digna y apropiada salida que permite el seguir viéndonos y participando en el proyecto común y éste es el reto. Personalmente me sentiría muy defraudado si no logramos adivinar por dónde el camino sigue.

Genéricamente, nuestro proyecto universitario solidario ha de terminar con algún tipo de reinserción. Si admitimos a personas mayores en nuestras aulas y planes será para lograr que salgan de modo bien distinto a como llegan y que puedan disfrutar más y mejor de la vida ique recuerden la Universidad! Para eso se ha creado, habéis creado, esa «Asociación de Alumnos Universitarios Mayores» ALUMA que ha sido un éxito. Pese a su bisoñez, ya tiene en su haber no sólo un número considerable de socios sino no pocas realizaciones y proyectos para que no perdáis la vinculación con el ambiente universitario, de un modo quizás menos reglado pero no menos gratificante.

Pero estamos también en conversaciones con personas e instituciones para tratar de lograr que quienes terminan puedan ser continuadores de la actitud universitaria de servicio de la que ahora sois beneficiarios. Buscamos la fórmula empresarial que permita aglutinar y concretar la enorme oferta cultural que existe en Granada para hacerla llegar a los demás, convirtiéndoos al mismo tiempo en dinamizadores de sus actitudes.

Se hacen muchas cosas para los mayores, magníficas, pero parece también bueno aprovechar al máximo lo que ya ofrece la sociedad a los más jóvenes. El principal problema que suelen tener las personas mayores es que no saben a dónde ir ni se sienten motivados a salir de casa. Tenemos que conseguir una y otra cosa, ser como un fermento social que dé ejemplo de solidaridad. ¡Ya hablaremos extensamente!

Termino diciendo que mi trabajo, mis méritos si tengo alguno, los he compartido y he de disfrutarlos con Mariano Sánchez, nuestro joven y eficaz Subdirector. No sólo es el gran profesor que tan bien conocéis todos, sino que se ha convertido en el gran organizador del Aula. También en nuestro proyecto hay un antes y un después de Mariano y me siento obligado a decirlo ¡y gratificado de que sea así!

Seuiremos hablando. Gracias a todos y por todo

¡¡Un abrazo!!

Miguel Guirao. Marzo de 1997.



VIEJOS...

por Andrés SOPENA.



Haber tenido a Andrés Sopena como profesor en nuestra AULA ha sido un lujo. Sus clases (o charlas, o coloquios, o comentarios, o véase el Dic. IDEOLÓGICO de CASARES), nos han sabido a poco y son de las que se comentan en los mentideros («sitios donde, para conversar, se junta la gente ociosa»). Nuestro Boletín le pidió que colaborase con algo para el número 1. El nos mandó una nota: «Querido Luis: Este es el texto de las últimas palabras que dije en el curso. Luego se convirtió en un artículo para un periódico. Puedes disponer de él a tu gusto. Un abrazo, Andrés». Y un artículo, éste:

EN realidad, la Vejez no existe. Es tan sólo uno más, quizá el penúltimo de los fantasmas que han orientado - tiranizado, realmente - nuestra existencia. Como lo son, o lo fueron, la Juventud, o la Patria, o la Noche, o la Historia, o la Verdad: coartadas, simples y llanas excusas para no ser libres, para no tener que ser libres en ningún momento.

Por eso, quizá, por pura cobardía existencial, algunos empezamos a ser viejos demasiado pronto, desde muy jóvenes; que no hay nada que precipite más la ilusión de la Vejez que el imaginarla y sentirse fatalmente abocado a ella.

Y así, nos ocupan y preocupan más las arrugas de la piel que las arrugas del alma; y dejamos de vivir el presente y descuidamos el futuro, y miramos constantemente hacia atrás, encadenados a nuestras determinaciones pasadas y agobiados por las dudas imposibles sobre lo que pudimos ser y haber hecho.

Nos parece que ya es tarde para todo, menos para lamentarse: es el tiempo el que ahora pasa, no nosotros. Y, dejamos transcurrir los días, todos iguales, uno tras otro, y tras otro; y llegamos por fin a la temida vejez, y la hacemos brusca realidad cuando

acortamos nuestra existencia, y en aras de una patética y mal entendida dignidad, abandonamos la vida antes de que la vida nos abandone a nosotros.

Hacemos entonces desaparecer vicios y virtudes, y en su lugar nos convertimos en complacientes esclavos de hábitos y costumbres. Mudamos el juicio, acomodamos las opiniones y, si es preciso, endurecemos nuestro corazón.

Por supuesto, vemos pero no miramos, y oímos, aunque ya no escuchamos: nada nos queda que aprender ni de qué asombrarnos; que el horizonte no conserva vestigio alguno de ideales y de esperanzas.

Para entonces, la felicidad ha pasado a ser el otro nombre de la resignación. Somos viejos, o por mejor decir: es la muerte, que se retrasa.

Alguna vez, el don infernal de un instante de lucidez nos sitúa ante todo esto simplemente para atormentarnos, para acrecentar nuestra amargura y nada más. Porque yo ya lo sabía y, si me apuran, lo he sabido siempre: que la Vejez no existe, que es un fantasma...

Créanme, se lo dice un viejo.

Luis GARCÍA MONTERO

Una tarde vino a nuestra AULA un joven profesor de nuestra Universidad a hablarnos de García Lorca. Se le notaba seguro de sí mismo, aunque tanteaba las reacciones de aquellos alumnos. Probablemente era la primera vez que se «enfrentaba», que se «colocaba frente a» escolares tan peculiares. Porque todos aquellos alumnos podíamos ser sus abuelos. Poco a poco la clase se fue convirtiendo en una charla de amigos a los que se les cuentan las cosas al oído, a los que se les dicen confidencias de otro amigo que se llamó Federico, del que tanto han escrito, pero al que tan mal conocíamos. Al final, «se había quedado con nosotros»: los que preguntábamos ahora éramos nosotros, que nos habíamos dejado alucinar por aquella manera de leer el verso, sin artificio, pero que había ido calando, calando... en unas alumnas y alumnos que jugaban a ser jóvenes, a no envejecer, *pero resulta / más difícil aún / comprender que se ama solamente / aquello que envejece*.

Y es que aquella manera de explicar la poesía era la de un poeta. Se lla-

maba Luis García Montero y acababa de ganar el Premio Nacional de Poesía 1995...

En la presentación de un libro del profesor granadino, el premio Nobel mejicano Octavio Paz decía: «Tono sostenido, poderosa nostalgia, emoción delicada que no alza la voz, poesía escueta, ceñida, *Habitaciones separadas* es la obra de un poeta joven, pero ya importante. La poesía de Luis García Montero indica una de las tendencias más valiosas de la lírica española contemporánea, esa línea que se ha llamado «poesía de la experiencia». Podríamos llamarla también poesía de la vida, poesía que trata de explorar la realidad de todos los días, que colinda por una parte con lo maravilloso y por otra con lo cotidiano. es un libro lleno de emociones en el cual, estoy seguro, los jóvenes van a reconocerse. Pero no sólo ellos, todos nosotros podemos reconocernos en muchos momentos de este libro escrito en versos diáfanos y al mismo tiempo inteligentes».

He aquí un poema de *Habitaciones separadas*:

UNAS CARTAS DE AMOR

*Casi cromos pegados en la noche,
se recortan los árboles
y es el mismo amarillo de un noviembre
que yo no conocí, cuando llegaron,
la misma mansedumbre de la belleza enferma
y silenciosa,
la misma luz. Tan sólo en los portales
han cambiado los números antiguos.*

*Puedo verlos llegar. Hasta conozco
sus sentimientos de recién casados,
con palabras hermosas
tomando posesión de las habitaciones,
los ecos de familia en los primeros muebles,
la voz de los amigos por la casa,
todo lo que se oculta*



*en una dirección, nueve palabras
escritas en un sobre,
al sentirse de pronto separados.*

*Noviembre, tinta gris, cincuenta y siete:
era la fecha de sus primeras cartas.
Paisaje de una guerra colonial,
ausencia y miedo, sueños y un destino
imprevisto en Marruecos,
hace frío también en el norte de África,
palabras encantadas donde el amor se mezcla
con la necesidad,
cuánto tardan los días de permiso,
Sidi Ifni, diciembre,
la indicación del sastre y el encargo
del uniforme nuevo,
deseos y preguntas sobre papel celeste,
obligaciones, cartas de verdadero amor,
los sueños que más tarde yo buscaba
en el cajón cerrado
de su dormitorio.*



*Mientras miro la casa recuerdo vuestras cartas:
barrio antiguo, nobleza
entre vulgares edificios sórdidos
poco a poco asumidos,
nostalgias de un amor
que se duerme en costumbre o se despierta en odio
y define el silencio de la noche,
al sabernos la sombra de un deseo,
tan diferentes de nosotros mismos.*

*Han cambiado los números,
estas cartas no hubiesen encontrado destino.
Yo puedo regresar hasta vosotros,
porque se crece siempre en busca del pasado,
vuestra ciudad de aquel otoño
también me pertenece,
y vuestros sentimientos,
que dejasteis escritos a causa de una guerra.
¿Pero cómo se vive
la humillación del tiempo? ¿Qué pensamos
junto al río que pasa sin nosotros,
agua herida en el pozo de los años?*

*Como cartas escritas bellamente,
las historias comienzan
entre buenas palabras
y un corazón sacado de los libros.
En vosotros aprendo que la vida
tiene menos que ver con los principios
que con la dignidad de los finales.*

A PILAR ARANDA

Por **María Zafra Vaquero**, alumna de 2º Curso.

*Por culpa tuya, Pilar,
me acuso de haber querido
hacerme universitaria.
Con mis añitos a cuestras
y con achaques «a espuertas».
Pero el corazón es niño
y si le echas cariño
te apuntas a un bombardeo
(como dice don Miguel).
¡La verdad, estar aquí
me ha aportado savia nueva.
También me ha dado alegría
y creo que vitalidad!
Que nuestra Universidad
con su «Aula Permanente»
nos hace que a los sesenta
creamos rondar los veinte.
!No le tememos al frío
ni a la cuesta que subimos,
ni a las horitas de siesta
que cada día suprimimos!
Pero esto nos engancha
cada día un poco más
y esperamos al siguiente
con ilusión «renová».
Yo sí, me matriculé
de las seis consabidas.
Pero desde el primer día,
ni a una sola he faltado.
Me encanta estar en la grada
con mis colegas de al lado
y alguna vez preguntar
al profesor que ha tocado.
¡Hasta me gusta escuchar
el ruido de los asientos
que como niños levantan
para más rápido ir
a tomarse el cafetito
en el bar cerca de aquí.
Las horas se me hacen cortas,
me encanta lo que se dice
y espero el año que viene
poder seguir e instruirme,
que el tiempo pasado aquí
para mí ha sido feliz.
Yo quiero el año que viene
seguir estando vital
para apurar todo el curso
desde principio a final.*



*Me prometí nueva vida
y atender a tanta gente
que han cumplido su misión
como buenos profesores
des in te re sa da men te.
Para Don Miguel Guirao
toda la salud del mundo
y Dios le dé mucha fuerza
para seguir la tarea
de este estupendo Programa
que a tanta gente le llena
¿Y de dónde sacan tiempo
gente tan atareada?
¡Nosotros no lo sabemos
pero tiene que haber sido
quitando de su descanso
las horas aquí pasadas!
Y para Pilar Aranda,
querida Vicerrectora,
excelentísima amiga,
que has sido la iniciadora
de este Curso sin igual
¿Fue tu abuela inspiradora
para sentirse feliz?
porque el cariño que has puesto
más que de Vicerrectora
es de una nieta sin par.
ilustrísima señora...
... que te queremos, Pilar!
ilustrísimos señora,
Por esto y por mucho más.
Para mí fue un gran honor
haber estudiado aquí.
Por todo esto y por más
mil gracias de corazón
y muchos años viváis.
Y hasta tenemos Patrona
y nos sentimos contentos
y creo que con razón,
pues en vez de una Patrona
nosotros tenemos dos:
Felicitas y Perpetua,
dos santas de corazón
como sus nombres expresan:
de **feliz jubilación,**
y alegría **permanente,**
trabajando con tesón.*



Marzo de 1997

AL ALBA

Pilar Otero, 2º curso

Al alba,
- un alba como aquella que soñamos -
bajé al jardín, ensimismada en verde...
Igual al día, el sol, los altos lirios...
todo igual que aquel día, hoy tan lejano...
¡Sólo distinta yo, con mi amargura,
triste recuerdo entre las sombras verdes!
Y en la vereda del pinar sombrío,
vi unas rosas florecidas, como aquéllas
que una tarde te entregué en mis besos,
y una violeta triste en una encina,
y un pensamiento leve entre la yerba.

... Al alba,
corría el río, y cantaba entre los riscos,
no sé qué estrofas a los imposibles...
Y me besó el viento, pensativo.
!Eramos dos rosales separados
por el arroyo oscuro del olvido!



¡Cuántas veces sentí, en aquellas
noches, tristes y oscuras, de mi soledad
tu ausencia!... Bajo el resignado árbol,
aquél en que soñamos,
¿recuerdas?, lo imposible.
¡Cuántas veces, amor, al ver la luna
dormida en las nubes de la tarde,
busqué temblando, sola,
el calor de tu presencia!...
Y al cazar en la noche tu recuerdo...
¿Cómo lloraba aquellas dulces horas,
en que juntos, tú y yo, frente a esa luna,
soñamos con un beso...
en cualquier esquina!



Algunos Poemas de "AGUAFUERTES"

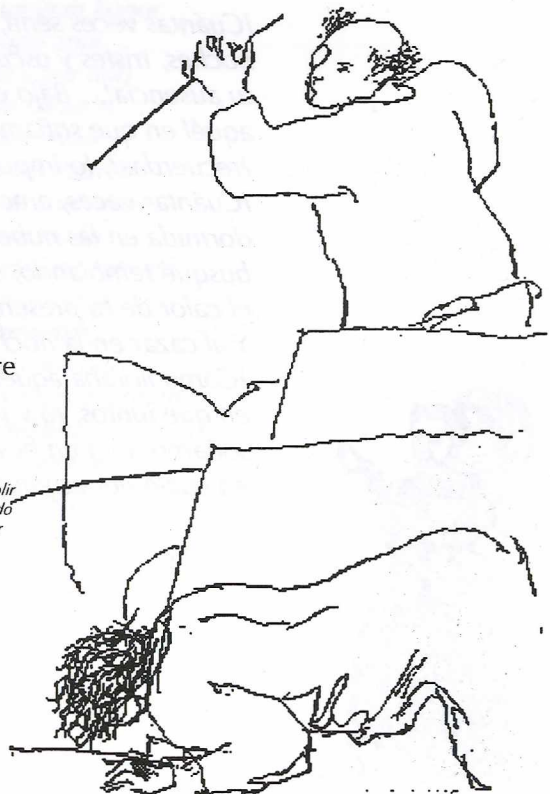
Federico Mayor Zaragoza

Probablemente, muy pocos, por no decir ninguno, de los que asistimos a las clases del Aula de Mayores, sabía que Federico Mayor, además de investigador de fama internacional, de haber sido ministro ..., Director General de la UNESCO... y lo que es para nosotros, más entrañable, Rector Magnífico (hasta con minúscula, que lo fue) de nuestra universidad, también ha escrito versos. Pero Mayor Zaragoza estaba destinado a ocuparse sobre todo de los problemas humanitarios. Culminó con la creación del Plan de Prevención de la Subnormalidad Infantil en el que colaboró directamente con S.M. la Reina. Basta con leer alguno de sus poemas para percibir que esa preocupación por los que sufren está subyacente en toda su obra.

Los poemas que presentamos están tomados de «Aguafuertes» un precioso libro, que publicó en 1991, con dibujos de Miguel Rodríguez Acosta y que la Revista Litoral de Málaga cuidó con verdadero mimo.

AHÍ ESTÁS, aherrojado
dándonos libertad
a manos llenas.
Queremos hoy que sepas
que nuestras alas
tienen en cada pluma
la marca de tus rejas;
que somos tenaces arrieros
de las intransitadas sendas
que tu cautiverio inspira;
que desde tu celda
liberas y excarcelas
a tanto corazón anclado
en la tibieza,
y rompes con la fuerza
de tu ejemplo
los moldes de pactos,
de acuerdos y consensos
que no supieron
respetar íntegramente
la dignidad de todo hombre
que tus grilletes y cadenas
proclaman y procuran.

*A Nelson Mandela, al cumplir
los 70 años (26 empujado
por el único delito de haber
nacido con la piel morena)
mayo de 1988*



¿CÓMO ES POSIBLE?

que la vida siga
cuando los niños
tiemblan de hambre,
cuando en la selva
todo calla
menos la muerte?

«Sin novedad» en el mundo,
«nada que destacar»
anuncian los periódicos
de los saciados...

(Desde aquí la rutina
se ve tan cómplice
como el arma asesina)

Las cadenas ya han sido cortadas,
negra de negro revestida
como una honda herida
inabarcable
que los ojos delatan
a destellos,
mientras los labios ampulosos
repiten la firme resolución
de luchar sin tregua
por un amanecer
lleno de luz
para tu pueblo.

Oscura tu tez
iluminada
y oscuro tu pañuelo.

El color de tu duelo
es el más bello color
que nunca he visto!

*A Graça Machel
Maputo, Mozambique
26 de marzo de 1988*



¿QUIÉN te empaña
mar mía,
mar nuestra?

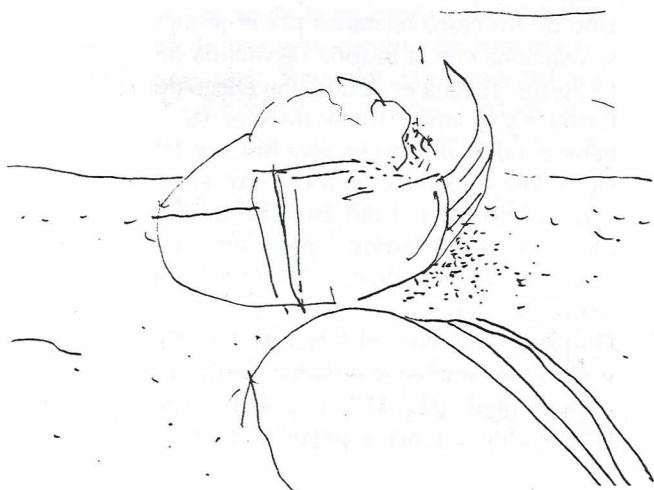
¿Quién enturbia
tus aguas y acosa
tus peces y algas?

¿Quién ofende
a este niño
que juega en la playa?

El aire, el agua y la tierra
son suyos
y de los que nazcan...

¿Quién se atreve
a deslucir
sus horizontes de plata?

*A mis nietas
Salobreña, verano de 1986*



CERVANTES CRONISTA DE UNA ÉPOCA

María Casas Melero

El mérito mayor, y tiene muchos, de nuestro más conocido y reconocido escritor, discutido, comentado y no siempre entendido, no estriba en su inventiva para crear personajes y situaciones bien ajenas a la realidad. Por el contrario Cervantes recrea esa realidad, recoge materiales de pública disponibilidad y al alcance de cualquiera con la sensibilidad requerida para reconocer su valor como materia artístico-literaria. Esto no es novedad, se da por sabido que su eterno contrincante, Lope de Vega, es protagonista de relatos amorosos cervantinos en los que no sale muy bien parado. Lo contrario sería pura fantasía porque el Fénix de los Ingenios fue una gran figura de las letras españolas pero también fue famoso por su poco edificante conducta en cuestiones de faldas. Precisamente en su *Quijote*, sabido es, disfraza incidentes y acontecimientos del mundillo literario, entre ellos los amores y desamores de Lope, al que, literariamente, castiga, sin olvidar paralelos de personajes con una vida justa y honrada como era la del Manco de Lepanto.

Otro tanto podríamos decir de pícaros y picaresca discurridos por su obra, falseados por una crítica de cortas miras que atribuye a benevolencia del autor el tratamiento de tal fauna y no a error propio de perspectiva porque el género adolece de un examen científico y libre de ignorantes prejuicios.

Un ejemplo en particular nos lleva a documentarnos en el libro de Pedro Herrera Puga titulado *Sociedad y delincuencia en el Siglo de Oro*¹, a su vez basado en el manuscrito granadino de Pedro de León, S.J. (1545-1632). El Padre León redactó su obra por razones de su ministerio a modo de guía para los novicios de su orden deseoso de advertir a los futuros padres de la Compañía sobre realidades

del mundo y debilidades humanas, experiencias vividas por él mismo durante más de treinta y cinco años de trabajo en la Cárcel de Sevilla y en el Estrecho de Gibraltar. En el manuscrito se citan nombres, delitos y autoridades concernidas, circunstancia que ha exigido prudencia en cuanto a la difusión de su contenido y, de ahí, la estipulación de que nunca se publicase.

Herrera Puga incluye dos capítulos de particular interés en este momento: Capítulo V «Vida Picaresca en la Real Cárcel de Sevilla» y XIV «Picaresca en el Estrecho de Gibraltar y en el Valle de San Juan».

Destaca Herrera la características de los distintos grupos de delincuentes confinados en la Cárcel sevillana, cada uno formado por individuos afines en especialidad delictiva, alrededor de un figura destacada en su categoría o simplemente por su gracejo y don de gentes. Tipos verdaderamente curiosos e ingeniosos, merecedores de un estudio psicólogos del que no pretendemos ocuparnos aquí. Baste recordar que tanto Cervantes como Mateo Alemán estuvieron ligados con la mencionada institución precisamente durante la época cubierta por el manuscrito del Padre León.

Uno de los casos relatados por el jesuita se relaciona con la historia cervantina de *La Ilustre Fregona* en la que don Diego de Carriazo y su amigo Tomás de Avendaño, tiene paralelo directo en otra historia del Padre León. Su acción transcurre en el «área picaresca [...] del Estrecho de Gibraltar, con sus famosas pesquerías de atún, y las de Serrezuela, el Romeral y el Arroyo de San Juan»², propiedad «del Duque de Medina, el 'Dios de los atunes', como también se le llamaba en aquel tiempo» [*ibid.*, pág. 417]. La población de las almadrabas tenía su peculiar colorido.

De sus habitantes dice el Padre León: «No parecen sino caribes, foragidos y bandoleros; con sus escopetas al hombro, que si los encontrádeses en el campo temeríades con razón si os habían de matar salteándoos.»³ A pesar de todo, estas gentes feroces respondían docilmente al llamado de la Fe y acudían «como ovejitas mansitas, pidiendo que les oigamos en confesión» [loc. cit.], añade el jesuita. Entre aquellos facinerosos «devotos», destaca Herrera:

Un tipo muy original de estos lugares fué el pícaro procedente de la nobleza. Nadie pudiera creerlo, pero aunque resulte extraño, se dieron casos de hijos de nobles, que atraídos por aquel ambiente llegaron dispuestos a adaptarse en todo a la vida y costumbres de la picaresca allí reinante. [Ibid., pág. 422]

Tanto los servidores del Duque como los padres de la Compañía se ocuparon directamente de estos casos devolviéndolos a sus familiares, aunque no siempre con éxito, pues, «con la misma facilidad que se les despedía, con mayor aún se volvían a aparecer, atraídos sin duda por el sabor picaresco de la tierra, porque comodidades allí, pocas podían encontrar.» [Ibid., pág. 423]. Este fue el caso del hijo de un conde que cuantas veces era devuelto a sus padres, otras tantas regresaba, y al ser interrogado con respecto a su insistencia respondía: «que su única pretensión era 'ser pícaro' como otros muchos que vivían en la región.» [Loc. cit.]. Herrera prosigue examinando la situación: «Pero lo más singular de estos pretendientes es que ellos querían vivir las formas más duras de la picaresca y siempre dentro de una gran rectitud de conciencia.» [Loc. cit.]. Siguiendo la normas del grupo, el hijo del conde «quiso inaugurar su nueva vida con una confesión bien hecha, y para ello se fué a un compañero del P. León, el cual, después de oírle, le puso como condición para [... absolverle] que tenía que volver a su casa.» [Loc. cit.]. Convencido el joven de que el jesuita no le daría la absolución mientras permaneciera allí, se dirigió al Padre León apostrofándole: «'¿Qué le va a su compañero para que yo no sea pícaro?' Y añadió: 'Yo no quiero ser caballero, sino

jabaguero, y ya han procurado otras veces conmigo y me han llevado y luego me han vuelto'» [Loc. cit.]. Con insistencia el buen Padre trató de convencer al joven, mas el pretendiente a pícaro expuso nuevos razonamientos, hasta que, cansado de que sus intenciones no fueran respetadas asestó definitivo: «Si quiere su reverencia confesarme, bien, y si no, déjelo, que yo no estoy obligado a más que a buscar un confesor, que me absuelva de mis pecados.» [Loc. cit.]. Antes de claudicar los jesuitas le advirtieron «que uno de los mandamientos de la ley de Dios es obedecer a los padres. A lo cual él respondió que sus padres ya no le reclamaban y además» [loc. cit.] no se oponían a que siguiese su vocación. Para avalar sus razonamientos, el noble-pícaro añadió «que si las prevenciones que se tenían contra los pícaros era la mala vida que llevaban 'que muchas más ocasiones de pecar tenían los que andaban pintados y muy aderezados, que no los que andan como él andaba'» [Ibid., pág. 424]. Los sacerdotes, convencidos, «reconocieron la 'buenísima conciencia' que se escondía 'debajo de aquella mala ropa', por lo que triunfante, se fué a comulgar, más contento 'que el Rey con sus alcabalas'» [Loc. cit.].

Esta historia nos ilustra el posible origen de un pícaro cervantino, no un producto de la imaginación, sino de una realidad comprobada por la propia experiencia del autor. Si analizásemos nuevamente la obra de Cervantes con un criterio más justo y profundo, lejos de juicios arbitrarios, preconcebidos y subjetivos, sin duda descubriríamos que los episodios de su gran «novela picaresca» no podían encerrarse en angosto marco de la autobiografía de un Ginés de Pasamonte, y están ahí en el macrocosmos de su producción literaria y no en el microcosmos de un solo personaje que debería, tal vez, titularse con singular acusación de *malvado* héroe, a juicio de la no menos perversa crítica. El genio del Manco de Lepanto impone el sello personal a ese mundo por él recreado sobre su experiencia de gran observador y, ante todo, de hondo sentido humano. La interpretación de ese mundo es la que a veces falla, Cervantes, no.

Moraleja de la narración sería, posiblemente, advertir cómo la inercia y el odio al trabajo de los españoles en general, y especialmente en las denominadas «clases superiores» --hidalgos y nobleza-- en aquella época, tiene su contraposición, por lo menos, en aquel grupo de nobles jabegueros cuya única inclinación les llevaba a soportar una vida tan dura e incómoda como es la del más humilde pescador, dentro de las normas religiosas más ortodoxas y sólo como prevención contra los males de una sociedad hipócrita y sin moral para también disfrutar de la vida sana y libre de las gentes sin sencillas, sin pretensiones.

Ángel Valbuena Prat en el prólogo a La Ilustre Fregona, obra a la que, por otra parte califica dentro de «la novelística idealizada» y la selecciona «por ser la que mejor presenta un tipo de pícaro, si bien en la peculiar concepción de Cervantes, en que lo bajo y travieso se purifica y transfigura.»⁴ Mejor escuchemos a Valbuena y al propio Cervantes cuando más adelante reconocen que

Carriazo y Avendaño, hijos de nobles, y 'llevados de su vocación de pícaros' a los medios del realismo bullicioso y travieso de la ancha vida, coinciden asimismo con diversos casos históricos de la época. Diego Carriazo y Tomás de Avendaño son los dos protagonistas del relato. El primero dice su autor 'llevado de una inclinación picaresca, sin forzarle a ello a algún mal tratamiento que sus padre le hicieran, sólo por su gusto y antojo se desgarró, como dicen los muchos, de casa de sus padres, y se fué por ese mundo adelante, tan contento de la vida libre [...] Finalmente, él salió tan bien el asunto de pícaro, que pudiera leer Cátedra en la Facultad al famoso de Alfarache [...Pero] con serle anejo a este género de vida la miseria y estrechez, mostraba Carriazo ser un príncipe en sus obras: a tiro de escopeta, en mil señales, descubría ser bien nacido, porque era generoso y bien partido con sus camaradas [...] En Carrizo vió el mundo un pícaro virtuoso, limpio, bien criado y más que medianamente discreto. Pasó por todos los grados de pícaro, hasta que se graduó de maestro en las almadrabas de Zahara, donde es el finibusterrae de la picaresca'. [Ibid.,

pág. 922].

Prosigue Cervantes imprecando a los que se precian de ser pícaros y aconseja:

«Bajad el toldo, amainad el brío, no os llaméis pícaros si no habéis cursado dos cursos en la academia de la pesca de los atunes. ¡Allí, allí, está en su centro el trabajo junto a la poltronería. ¡Allí está la suciedad limpia, la gordura rolliza, la hambre pronto, la hartura abundante, sin disfraz de vicio; el juego siempre, las pendencias por momentos [...] Allí campea la libertad y luce el trabajo; allí van, o envían, muchos padres a sus hijos, y los hallan; y tanto siente sacarlos de aquella vida como si les llevaran a dar muerte. [Loc. cit.].

Estos son los pícaros que Cervantes identifica y que parecen sacados del cuaderno del Padre León y no de fabricaciones propias de la supuesta crítica literaria o de análisis de textos, como quiera llamarse.

Naturales de la castellana ciudad de Burgos los dos amigos emprenden un camino en común hacia las almadrabas que ama y añora Carriazo y en Toledo, Avendaño cae prendado de la hermosa Constanza, sirvienta en la posada del Sevillano. Carriazo admite los méritos de la moza pero él está enamorado de su almadrabas y así lo afirma, pero Avendaño se enamora de la ilustre fregona y se ofrece como empleado para llevar las cuentas de la posada. Por no ser menos y en muestra de amistad Carriazo le acompaña y se ofrece para trabajar en calidad de aguador. Para encubrir su estado Carriazo que fue Urdiales cuando era pícaro en las almadrabas, ahora se llamará Lope Asturiano así bautizado por su amigo que pasa a ser Tomas Pedro.

La fregona ilustre resulta ser hermana de Carriazo y descubierto el enredo Tomas de Avendaño logrará satisfacer su limpio amor casándose con ella. La historia acaba con mil parabienes y los pícaros de las almadrabas, ya con responsabilidad familiares y casados, olvidan sus liberales aspiraciones juveniles para disfrutar de la dulce y honrada vida hogareña. En contra de lo que Valbuena Prat opina: la peculiar concepción de Cervantes que lo bajo

o travieso se purifica y transfigura» no es tal. Cervantes es fiel a los hechos y también es fiel cronista de un relato vivido o conocido por el autor en Sevilla como demuestra y documenta el manuscrito del Padre León. Cervantes no tiene que «purificar» ni «transfigurar» la picaresca de su historia. Es la ciega crítica literaria, especuladora, confusa y prejuiciada con respecto a la materia picaresca la culpable de distorsiones. Distorsiones por completo ajenas a un Cervantes o a un Mateo Alemán, autores ciertamente conocedores de una picaresca social ignorada en al evaluar unas obras en las que el moderno «realismo mágico» pueden encontrar orígenes y fundamentos. Baste recordar que los grandes escritores del llamado «boom» hispanoamérica no buscaron en sus raíces literarias y lingüísticas su sinceramente reconocida deuda a modelos y enseñanzas sacadas de unas concienzudas lecturas de nuestros clásicos.

Granada, febrero de 1997

BIBLIOGRAFÍA

Cervantes, Miguel. Obras completas / Miguel de Cervantes Saavedra ; recopilación, estudio preliminar, prólogo y notas por Ángel Valbuena Prat. -- Madrid : Aguilar, 1960.

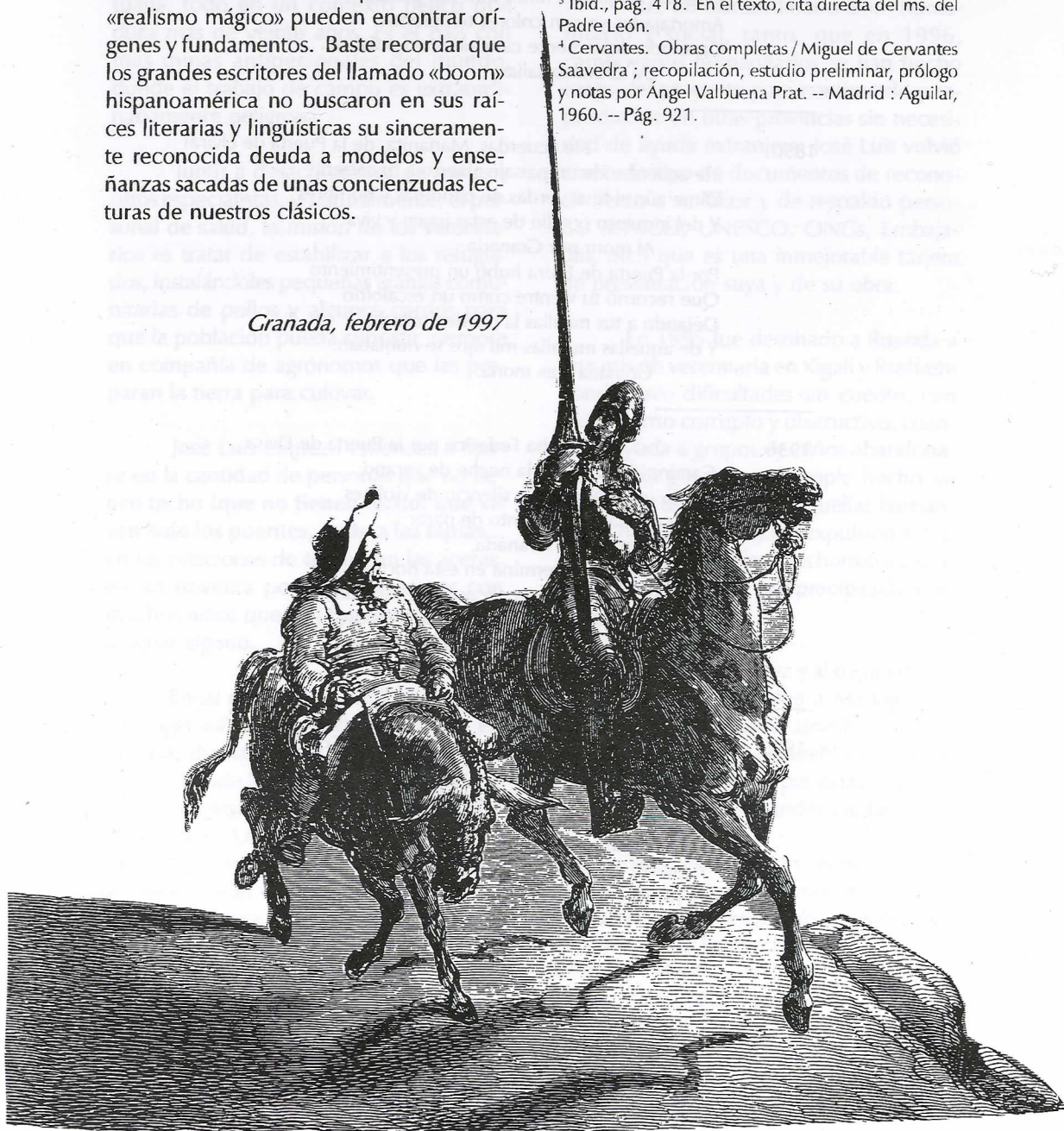
Herrera Puga, Pedro. Sociedad y delincuencia en el Siglo de Oro : Aspectos de la vida sevillana en los siglos XVI y XVII. -- Granada : Universidad de Granada, 1971.

¹ El manuscrito pasó a la Universidad de Granada al decretarse la expulsión de los jesuitas en 1767.

² Pedro Herrera Puga, *Sociedad y delincuencia en el Siglo de Oro*. -- Granada : Universidad, 1971. --- Pág. 416.

³ Ibid., pág. 418. En el texto, cita directa del ms. del Padre León.

⁴ Cervantes. Obras completas / Miguel de Cervantes Saavedra ; recopilación, estudio preliminar, prólogo y notas por Ángel Valbuena Prat. -- Madrid : Aguilar, 1960. -- Pág. 921.



POR LA PUERTA DE ELVIRA

(Centón (*) de versos franceses - principalmente de Luis Aragón - adaptados por el traductor a tres personajes granadinos)

Por Luis Márquez Villegas. 1995.

1492

Cuando has roto tu lanza por la Puerta de Elvira
¿Te acuerdas, Boabdil, del buen tiempo que hacía?
Y de aquellas murallas mil ojos te miraban
Como cerezas negras que sangraban de lejos.
Al salir de Granada.
Dime aún si te acuerdas de haber roto tu lanza.
Parecían tus jinetes niños que van a clase
Amortajados ya con colores tempranos
Cantando dulcemente canciones sin palabras.
De Granada salías,

1850

¿Te acuerdas, Marianita, de la Puerta de Elvira?
¿Te acuerdas de un paisaje abierto a tu carrera?
Dime aún si te acuerdas de banderas y hombres
Y del inmenso orgullo de estar joven y viva
Al morir por Granada.
Por la Puerta de Elvira hubo un presentimiento
Que recorrió tu vientre como un escalofrío
Dejando a tus mejillas la palidez sellada.
Y de aquellas murallas mil ojos se nublaban.
Granada «te» moría.

1936

Pasaba Federico por la Puerta de Elvira
Camino de la Sierra, la noche de verano.
Como un interminable silencio de violines
En su última hora a punto de partir
A partir de Granada.
Para él su ciudad termina en esta noche.
Termina en estas horas. Se acabó el Romancero.
Que para él el tiempo inmenso se detiene;
Y de aquellas murallas mil ojos te lloraban.
Granada ya te ha muerto.

1995

¿Qué vas a hacer sin mí, qué vas a hacer, Granada?
Estamos esperando una aurora naranja
Que llegará con ramos y palmas en la frente.
Un día como un pájaro en la más alta rama.
Granada espera el día.
Y ese día vendrá, lo más fácil del mundo;
La juventud de amar y ojos color de lluvia,
De amaneceres blancos y el infinito tierno
De tus brazos ciñéndome. ¿Donde vas, corazón
A esta hora de lágrimas?

(*) 'Centón' en su 3ª acepción es: «Obra literaria, en verso o prosa, compuesta enteramente, o en la mayor parte, de sentencias o expresiones ajenas» (Dic. R.A.E.).



JOSÉ LUIS GUIRAO PIÑEYRO

Con 28 años se fue a Camboya (1992). Allí estuvo en Battambang como miembro de «Veterinarios sin fronteras.-Francia» enrolado en la ONG francesa «ACTION NORD-SUD» para atender en el NO de Camboya a gentes que trataban de volver a su tierra desde los campos de refugiados de Tailandia, o huir de las atrocidades de los jemereros rojos que allí «ac-túan», todo en un contexto bélico que dura más de veinte años. Es el país con más minas antipersonales del mundo, donde el trabajo de campo es extraordinariamente peligroso.

Junto a desactivadores de minas y otros especialistas, y, naturalmente, el personal de salud, la misión de los veterinarios es tratar de estabilizar a los refugiados, instalándoles pequeñas granjas comunitarias de pollos y algunos cerdos para que la población pueda subsistir, siempre en compañía de agrónomos que les preparan la tierra para cultivar.

José Luis empezó entonces a fijarse en la cantidad de personas que no tienen techo **¡que no tienen techo! que viven bajo los puentes, junto a las tapias...** en las estaciones de trenes, en las aceras, en un noventa por ciento mujeres con muchos niños que han huído sin recursos ni ajuar alguno.

En su escaso tiempo libre empezó a recoger niños para darles de comer en su casa, ducharlos... y acabó alquilando un bajo donde fue metiendo, durante dos años hasta sesenta familias, varios cientos de personas. Lo primero, les daba comida, a las madres hacía que les enseñaran un oficio (hacer esteras, hamacas, varitas de sándalo para las pagodas, coser...), a los niños en edad escolar los escolarizaba como podía en centros de otras ONGs, y a los más pequeños los atendía una maestra en el propio local.

Por supuesto, solicitaba ayuda de «médicos sin frontera» y otras organizaciones humanitarias para que se atendie-

ran problemas urgentes de salud. Al cabo de seis meses, al poder ya las madres ganarse la vida, quitar a los niños de las calles, educarlos... a cada familia les construía una casa (de madera y bambú) para que tuvieran un hogar, rodeado de un terreno para cultivar algunas verduras y vender también algún producto.

Fue un extraordinario éxito humanitario y social, tanto, que en 1996, camboyanos humanitarios se han hecho cargo del proyecto para continuarlo y reproducirlo en otras provincias sin necesidad de ayuda extranjera. José Luis volvió con todo tipo de documentos de reconocimiento a su labor y de respaldo personal (UNICEF, UNESCO, ONGs, Embajadas, etc.) que es una inmejorable tarjeta de presentación suya y de su obra.

En 1995 fue destinado a Ruanda a una misión veterinaria en Kigali y Rushashi donde tuvo dificultades sin cuento, con un gobierno corrupto y obstructivo, cuando la ayuda a grupos de niños abandonados por la guerra, o el simple hecho de ser testigo de alguna de aquellas barbaridades había costado ya la expulsión a más de treinta ONGs o algo más horroroso aún, por lo que hubo que salir precipitadamente de Ruanda.

Volvió a Camboya y al dejar la Casa del Agua de Coco se fue a Madagascar, que ya conocía y quedó asombrado de la miseria que hay en el pueblo malgache donde miles y miles de personas viven en los basureros de las grandes ciudades...

Después de un sin fin de sinsabores, creó y solicitó el reconocimiento oficial de la ONG *Amigos de los Niños del Tercer Mundo*. Proyectó *La Casa del Agua de Coco* (nombre que le dio a la primera casa en Battambang para acceder a ayudas oficiales, organización oficialmente reconocida en España, Camboya y República Malgache, y que ya cuenta con más de doscientos socios y muchos cooperantes anónimos. Pero este proyec-

to es mucho más ambicioso, porque aparte de repetir lo de Camboya, quiere hacer un centro que evite que los niños y niñas se prostituyan muy jóvenes (destino irremediable de los jóvenes pobres), que se luche contra el SIDA galopante, contra lo que no hay campaña de prevención alguna y un pequeño dispensario porque lo necesitan todo.

El reconocimiento a su labor es ya más firme y su proyecto ha dejado de ser

una aventura individual. Se le acaba de conceder un premio Telva a la Solidaridad, le ha ayudado la Junta de Andalucía, Manos Unidas, los Ayuntamientos de Alcalá la Real y Maracena, los Coros y Danzas de Granada y el Colegio de Veterinarios a los que perteneció, organizan festivales, rifas, proyecciones... Aunque aún falta mucho, tiene la esperanza de que este gran proyecto será factible. Después de meses de dificultades, como que a él mismo no se le admita en Madagascar, de estudiar la situación y buscar los primeros apoyos locales y los primeros fondos, en este momento ya ha empezado acogiendo a cerca de cincuenta personas, la mayoría niños en un viejo local abandonado hace siete años que ha podido encontrar, pero sigue faltán- doles de todo

La Asociación de **La Casa del Agua de Coco** de Granada se ha instalado en un bajo cedido por unos amigos en Acera de San Ildefonso, 30, bajo (estudio) tño. 958/20 48 22 y ahí se puede dirigir quien desee información, o a casa de sus padres, 225786.



"Tea Toc Dong". Battambay (Camboya). Abril 1995.

Con el deseo de que en nuestra revista «EL SENADO» haya una sección de sugerencias (*haberla hayla...ya*) a ella me dirijo para hacer la siguiente, en relación con los trabajos que el presente curso hemos de hacer los alumnos del AULA.

El sistema adoptado, -un trabajo por cada asignatura-, es sin duda el mejor de los posibles, pero a veces lo mejor es enemigo de lo bueno, y creo que ésta es una de esas veces. Hablo desde mi experiencia del primer trimestre; me lo he pasado agobiada y al final tengo la sensación de que en vez de tres trabajos, medianamente dignos, he hecho tres churros. Las razones son varias, pero, la fundamental es que un gran número de los alumnos, carecemos de una formación tan enciclopédica, que nos permita abordar un tema de Derecho Internacional Público, otro de Comunicación

Humana y otro de Arte Contemporáneo, y hacerlo con un mínimo de rigor. Esto, que en mi caso es una triste realidad, se ve agravado por la falta de tiempo.

Pues bien, para no tener que recurrir a reproducir unos apuntes de clase, mejor o peor elaborados, o a pusilar un artículo de una Enciclopedia o Revista, y evitarle así a los Profesores la pérdida de tiempo que supone corregir unos trabajos tan poco interesantes.

SUGIERO : Que, ya desde este trimestre, y por quien corresponda, se modifique esta disposición en el sentido de reducir los trabajos a **UNO** por trimestre, que versaría sobre el tema de la asignatura troncal, que es en la que profundizamos más; esto con carácter obligatorio y sin perjuicio de que quien se considere capaz de hacerlo como hasta ahora, lo haga.

Matilde RODRIGUEZ ALVAREZ
(Tercer curso)

Sección de Sugerencias

¿CÓMO SE CONSTRUYERON LAS PIRÁMIDES?

POR JOSÉ ORTIZ

Una buena pregunta, a la que no se puede dar una respuesta concreta. Pero antes de intentar dar a conocer algunas teorías sobre su construcción, vamos a centrarnos un poco sobre la grandeza de ellas, y como el trabajo ha de ser breve, solamente esbozaré algunas ideas.

El origen de la palabra que las designa es confuso. Unos dicen que procede la raíz griega pyr (llama), otros, de la expresión egipcia pi-rama (monumento picudo o alto), e incluso se propuso la procedencia del hebreo bur-a-mit (casa de la muerte). En los textos egipcios se indica con la palabra mer, que significa la escalera cuya grafía jeroglífica es  (el valor fonético de la horquilla es mr; existe pues redundancia en la grafía jeroglífica, lo que es corriente en el lenguaje egipcio). Otra respuesta al origen de la palabra es la proveniente  del jeroglífico.....cuyo significado es la morada de las lamentaciones o la casa del muerto. Pero la respuesta más probable se remonta al griego antiguo pyramis, palabra con la que se designaba a una hogaza cónica de harina y miel. Los griegos venidos a Egipto compararon la forma de las pirámides con la de esta hogaza.

Las pirámides son unas obras impresionantes para el tiempo en que fueron construidas (aún hoy serían difíciles de edificar), pero siempre, fruto de una experiencia humana, cosa que no hay que olvidar para no dar pábulo a teorías extrañas.

Pirámides hay muchas, pero sólo hablaremos un poco de las tres más conocidas o sea las que asientan en Gizeh y que llevan los nombres de los faraones que las mandaron construir. Estos faraones pertenecieron a la IV dinastía que tuvo lugar entre los años 2575-2465 a.C. fueron: Keops (Khufú = Protegido de Cnum), Kefrén (Khafre = Que aparece como Re) y Micerino (Menkaure = Eterno como las almas de Re).

El momento cumbre de la construcción de las pirámides se produce con la edificación de la Gran Pirámide de Gizeh, debida al faraón Keops. Consta de más de dos millones de bloques, algunos de hasta 15 toneladas, con un peso aproximado de 6,5 millones de toneladas. Su base es un cuadrado de 230 metros de lado y alcanza una altura de 147 metros. Está perfectamente orientada y sólo se desvía 5' del norte magnético.

Los bloques inferiores que la constituyen se tallaron sobre el mismo terreno en la montaña de Mokátán, a uno diez kilómetros del emplazamiento de la pirámide. Las piedras de cubierta eran de fina caliza de Tura, situada al otro lado del río Nilo, y se trasladaban por esta vía fluvial hasta el lugar de trabajo.

Las otras dos grandes pirámides, son algo más pequeñas que la anterior pero de dimensiones colosales: la de Kefrén, de base cuadrada de 214,5 metros de lado y una altura de 143,5 metros y la de Micerino de 105 metros de lado básico y 65,6 metros de altura.

Las tres grandes pirámides tenían su propio nombre: El horizonte divino de Khufú, Grande es Khafre, Divino es Menkaure.

Los constructores de estas pirámides se encontraban muy avanzados en la tecnología de la construcción ya que es muy difícil erigir al primer intento, cuatro ángulos que concurren en un mismo punto del cielo.

En los últimos 2500 años se ha discutido y escrito mucho sobre el problema que suscita la construcción de las pirámides. Realmente no existe -y es raro, porque los egipcios lo registraban todo- información de la misma época en que se construyeron. Los directores de las obras, no se manifiestan en el método empleado para la realización de estos grandes monumentos que han impresionado tanto a la humanidad.

Una de las teorías más utilizadas para la

construcción es el empleo de rampas ; para ello éstas debían tener una pendiente suave que podría haber sido de 1 sobre 10. Pero basta hacer unos simples cálculos, para observar que el material empleado en las rampas, habría sido algo más de TRES veces más voluminosos que la propia pirámide ; y no digamos si en lugar de una rampa, hubiesen sido dos o tres. Utilizando una rampa de 1 sobre 10, su longitud , para alcanzar el vértice hubiese sido de $146 \times 10 = 1460$ metros. El volumen de este material sería de aproximadamente 8 millones de metros cúbicos, o sea, como hemos dicho, más de tres veces el volumen de la propia pirámide. ¿Dónde fue a parar este material después de terminado el monumento ? Si este material se acumulara en el suelo hasta una altura de 2 metros, ocuparía una extensión de 280 hectáreas. Por supuesto no hay vestigios de este material, por lo que parece muy improbable que las pirámides se construyesen por medio de rampas.

Existe otra solución que en apariencia parece más factible, y es la existencia durante la construcción de una rampa espiral adyacente ; pero esta solución presenta aún mayores problemas, el más importante de los cuales sería que no se podría ver la configuración durante la obra, pues taparía la pirámide.

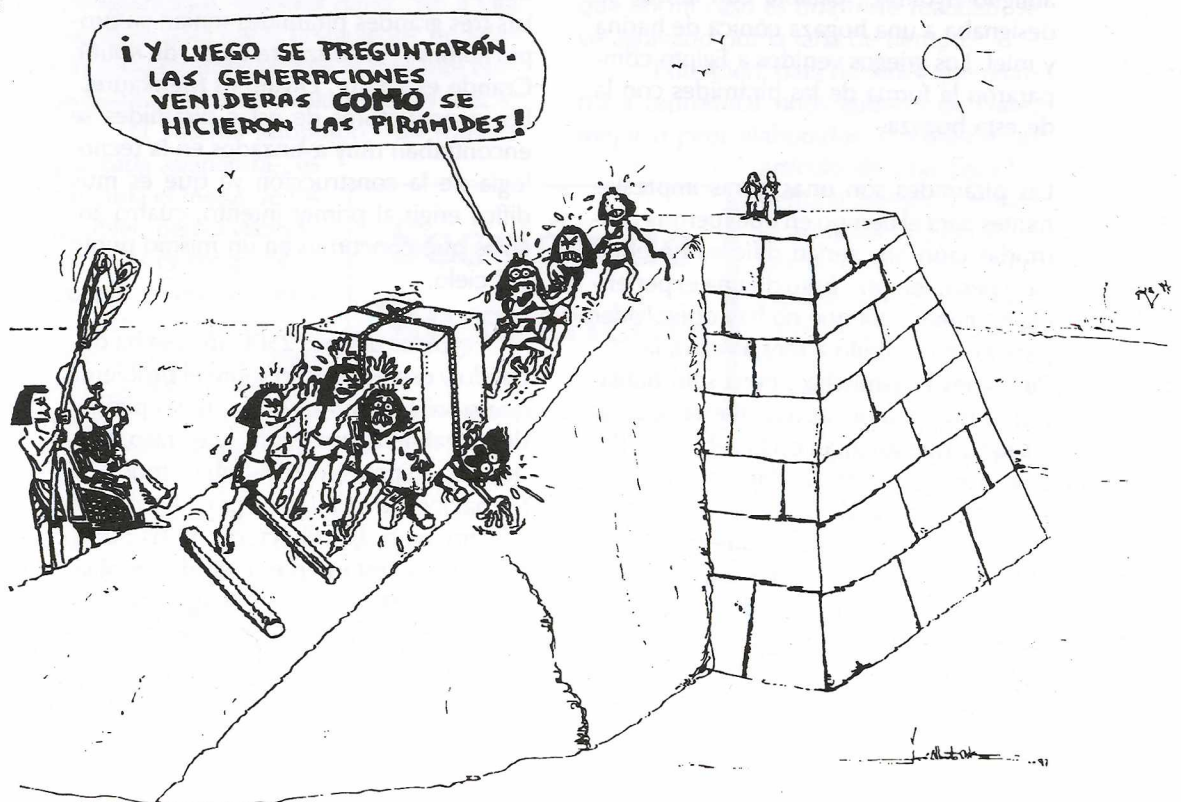
Es posible que los egipcios encontraran un

método distinto que evitara los problemas anteriormente citados. Precisamente el arquitecto inglés Peter Hodges, propone una teoría muy documentada en la que explica que por medio de unas máquinas a base de palancas situadas en cada hilada. Iban subiendo piedras de una hilada a la siguiente. Como cosa curiosa, podemos decir que en los nueve libros de la Historia de Herodoto, este autor da una versión de como se levantaron las pirámides, que coincide casi exactamente con la teoría de Hodges.

Recientemente ha salido un libro de Louis Albertelli, que trata sobre el tema de la construcción de las pirámides, y que resuelve este problema de una forma verdaderamente ingeniosa, utilizando unas barquillas que cargan con los bloques y que tienen de contrapeso un trineo lleno de personas ; todo el conjunto se mueve por medio de palancas de gran tamaño. El libro viene lleno de fórmulas físicas y matemáticas para la justificación de sus teorías y es muy atractivo por los amantes de este tema.

Como puede verse cada método tiene sus ventajas pero también numerosos inconvenientes, por lo que podemos terminar el artículo tal y como se empezó.

¿Cómo se construyeron las pirámides ?



YO QUISIERA SER LAGUNA

Por JOSÉ DE LA HIGUERA LÓPEZ, primer curso.

Yo quisiera ser laguna
para ser lleno de agua
cuando se bañe tu rostro
en cielo de estrellas blancas.

Quisiera ser el espejo
que hay en Sierra Nevada
para ver donde me admiras
para ver donde me amas.

Yo quisiera hacerme vino
bebido por tu garganta,
y en el centro de tus pechos
consumido por la llama.

Yo quisiera ser el Sol
equinoccio de mi España
para hacerte de diamantes
un rayo de tibia audacia.

Yo quisiera ser el campo
donde nacen lindas dalias
la impetuosidad más pura
ofrecida y perfumada.

Tanto quisiera yo ser
que las riveras del alba
están bordando el amor
recién nacido en palabras.

Yo tanto quisiera ser
que sin ti muere mi alma
por la sombra de la noche
en Alfacer de Granada.

Tanto quisiera yo ser
¡Ay, princesa enamorada!
que de fragante perfume
idilio la coronaba.



NUESTRA FIGURA DEL AÑO

Cuando al principio de curso nos propusimos que el Aula Permanente tuviese su «periódico», alguien nos sugirió que podríamos aprovechar sus páginas para nombrar una especie de «Premio Senado de Honor» a quien se hubiese destacado por algo que hubiese llamado nuestra atención o que pudiese servirnos de ejemplo.

En una de las reuniones de la directiva se trató del tema y se propusieron docenas de candidatos. La verdad es que nos habían caído tan rebién la inmensa mayoría de los profesores (por limitarnos, para empezar, al profesorado) que no sabíamos a qué carta quedarnos. Se optó por sondear a los compañeros y en la reunión siguiente cada uno llevaba ya su propuesta. Contados los votos, resultó ganador absoluto para el año 1997, FERMÍN.

Lo conocemos por *FERMÍN*, un «rockero» que ha grabado varios discos con el grupo «los Windys», laúd de la tuna de mayores, pianista de aquella memorable tarde de San Bartolomé y Santiago, y hasta tuvimos el gusto de saborear algunas de sus creaciones el día de nuestras patronas.

Pero es que el Doctor Don Fermín Sánchez de Medina Contreras es catedrático de Bioquímica y Biología Molecular desde 1977, Decano de la Facultad de Farmacia de 1981 a 1985 y hace pocos días Televisión Española, en un amplio

reportaje, nos daba a conocer su reciente nombramiento como Presidente de la Academia Iberoamericana de Farmacia. Aunque lo más entrañable para nosotros es que ha sido nuestro profesor de Nutrición.

Cuando nos enteramos de algunos de estos timbres de gloria, fuimos a indagar más detalles y tuvimos la suerte de convencer a Pilar su mujer de que nos contara algún caso curioso de su vida. Que es un hombre que se caracteriza por su humildad, ya lo sabíamos, porque en sus clases, que nos han sabido siempre a poco, cuando «no tenía más remedio» que entrar en un tema demasiado científico, casi nos pedía perdón «por aquel rollo». Pero sí nos hemos enterado de que en Cartagena, las «Aulas del Mar» auspiciadas por la Universidad de Murcia y el Almirantazgo del Mar, tienen siempre en septiembre una cita con él. Fermín clausura desde hace muchos años estas Aulas, impartiendo una lección magistral sobre bioquímica y seguidamente dando un concierto de piano...

Entre concierto y clase, cuando hablas con él, Fermín no es nada humilde cuando habla de sus cuatro «prendas»: su mujer y sus cuatro músicos (él dice que sus hijos son mejores músicos que él) y no es nada extraño viendo su casa «rellena» de instrumentos desde un piano de media cola hasta todo tipo de cacharros de cuerda, de viento... A destacar, una fotografía de

su maestro Federico Mayor Zaragoza (del que publicamos dos poemas en este mismo número). (Me he permitido, sin que se entere nadie, copiar la dedicatoria que dice así: «A Fermín, mi primer colaborador, mi colaborador primero, amigo entrañable»).

No os extrañéis de encontrarlo cualquier día vistiendo traje académico y saliendo de un «Twingo» morado... o de verle en un concierto, luciendo en su solapa, como insignia preferida... ¡Un sasofón!.

L. M. V.



Don Fermín Sánchez de Medina Contreras

PETANCA

El día 12 de marzo de 1997, en los campos universitarios de Fuentenueva, se ha celebrado el primer Campeonato de Petanca entre los alumnos de nuestra Aula Permanente, con gran éxito por parte de los contendientes en un luminoso día que les proporcionó una divertida mañana a todos.

Resultaron Campeones la dupla formada por Carmen Tolon y Pedro Rubio, a quienes correspondieron medallas de oro, consiguiendo un magnífico trofeo que donaron a la Asociación Aluma.

En segundo puesto, tras una reñida eliminatoria, quedaron la pareja compuesta por Rosario Menoyo y Manuel Ocaña, que fueron premiados con medallas de plata.

Es muy de destacar la labor de Enrique Medina que ha sido el alma de las clases de petanca y al mismo tiempo el profesor que ha guiado al grupo «petanquista». Prueba de la rectitud con que se ha actuado, el propio monitor ha quedado en el puesto tercero junto con María Sánchez Cano, que han obtenido medallas de cobre en el anverso de las cuales constaba

el Primer Trofeo Campeonato de Petanca, Universidad de Granada, ALUMA 1997.

El éxito de este Campeonato animará a los participantes en los tres cursos del A.P.F.A. para participar más numerosos a las próximas competiciones y a los mismos entrenamientos de petanca que con tanto desinterés dirige el compañero Medina.





SALUDO DEL PRESIDENTE

Estimados compañeros:

No quiero dejar pasar la ocasión que me brinda la salida de este número 1 de nuestro periódico *EL SENADO* para daros a todos la bienvenida a esta nuestra Asociación que pretende formar un nudo fuerte que nos una a la Universidad y al mismo tiempo todos a nosotros.

Procuraré, con la Junta de Gobierno que me acompaña, haceros más llevaderas las horas no lectivas y, al mismo tiempo, ocupar los cursos venideros con algo útil: conferencias, viajes, excursiones y otras actividades que llenen nuestra vida y nos sintamos vitales y en activo.

Espero os sintáis contentos de pertenecer a esta Asociación y, al mismo tiempo, animéis a los reacios que no valoran en su justa medida la importancia que para todos esperamos represente.

Siempre a vuestra disposición,

José Luis Andrade.